

LA SEMANA CINEMATOGRAFICA



MARGARITA CLARCK

Año I :: Núm. 30

28 Noviembre 1918

Precio: 30 centavos



LA SEMANA



CINEMATOGRAFICA

Directora y propietaria: LUCILA AZAGRA. = Correspondencia a Casilla 2289

Suscripción por el próximo año de 1919, \$ 15

Números sueltos: Portal Fernández Concha, 950

15757

MARGARITA CLARK

ESTA simpática artista de la Paramount, con cuyo retrato adornamos hoy la carátula de nuestro semanario, es una de las grandes estrellas del cine, una de las favoritas mundiales. En efecto, Margarita comparte con Mary Pickford, Douglas Fairbanks y Chaplin, el más alto favoritismo internacional.

Su género preferido es la comedia, para la que tiene grandes disposiciones. Por lo general hace papeles de chiquilla, para lo que tiene la ventaja de su pequeña estatura, pues mide sólo 1.47.

Sus caracterizaciones en esta clase de papeles son acabados, siendo de notar en ella su sorprendente agilidad. Al verla en esos roles, se diría que cuenta catorce o quince años. Tiene, sin embargo, 34.

Nació en Avondale, estado de Ohio. Tiene ojos color acero y cabello castaño oscuro. Ingresó a la cinematografía en 1915, después de trabajar un tiempo en el teatro.

Margarita es una de las pocas actrices que nunca titubean en criticar su apariencia personal en favor de los efectos cómicos, pero esto no quiere decir que Margarita Clark prefiera hacer las partes cómicas con la cara grotescamente desfigurada: al contrario, prefiere obtener sus éxitos con la ex-

presión natural de su físico; pero siempre que sea necesario interpretar uno de dichos papeles de chica fea, la artista está dispuesta a hacerlo, y se esmera tanto en su reproducción como si se tratara de su obra favorita. Al verla a Margarita Clark en escena, cualquiera diría que se trata de una persona altamente jovial y llena de diversiones y muy atleta.

Nuevamente, Margarita desmiente esto, pues es muy reservada y muy poco amiga de los «sport». Su distracción predileta es la lectura, y es de carácter estudioso, a juzgar por la naturaleza de sus libros; los bombones, una silla cómoda, un buen libro o una parte nueva para estudiar, todo esto forma la felicidad de Margarita Clark.

Confiesa francamente que el trabajo del «film» es tan cansador, que cuando termina sus días de tarea, le resta únicamente energía para salir de la atmósfera del «film» y cámaras y tirarse directamente a la cama. Todo esto aparenta ser fácil en escena ¿verdad? pero en realidad, no es todo diversión y alegría.

Cuando conquistó su popularidad cinematográfica, debe haber sido, con seguridad, un día de verdadero orgullo para Margarita y su hermana Cora. Desde la edad de 11 años, Margarita tenía únicamente a Cora

para que la cuidase, y esta hermana mayor, la mandó al Convento de Ursuline, en Ohio, en cuyo pueblo nació.

Como aficionada, la señorita Clark atrajo la atención de un empresario teatral; luego hizo su debut y después de desempeñar una serie de papeles, interpretó el rol principal en «Prunella» (Housman).

Este fué el primer paso que la guió hacia el cinematógrafo. Cuando interpretó «Prunella» se le hicieron varios retratos y uno particularmente bueno fué el que le llamó la atención a Adolfo Zukor, director de la Compañía de «Famous-Players». Durante varias funciones, el señor Zukor observó a la pequeña estrella y por último consultó a Margarita y su hermana Cora.

El resultado de esta entrevista fué el abandono de las tablas por la señorita Clark y su aparición en el primer film «Wildforver».

En la cinematografía demostró ser una gran artista. Sin duda, su mejor producción es «Las Amazonas», una de las mejores comedias del famoso Pinero. Ultimamente ha creado un carácter especial de chica, cuyas aventuras abarcan varios films.

Nadie puede dudar de los grandes inconvenientes que presenta el cinema para los favoritos del público, y si esto sucediese, con preguntarle a la hermana de Cora, pronto estaría al corriente de las dificultades con que tropezó Margarita Clark en la interpretación de «Las Amazonas». El sable y el box fueron indispensables, y el *entraineur* de la diminuta señorita Clark, manifestó que debido a la habilidad y destreza en los movimientos de ésta, se veía precisado a usar de sus mejores medios de defensa.

Después de este *training*, Margarita Clark declaró que ninguna cantidad de estudio podría llegar a fatigarla.

Patriota y llena de energía para su país, Margarita Clark compró por valor de \$ 100.000 en el primer empréstito de la «Libertad».

Habiendo hecho esto, viajó por varias

ciudades principales incluyendo su ciudad residencia, Cincinnati, y vendió bonos a miles de entusiastas compradores, que se dirigían a ella contentos y alegres de poderle dirigir la palabra a la encantadora mujercita que en tantas ocasiones los entretuvo y entregarle de la mayor buena voluntad los dólares que ella les solicitaba.

En uno de estos viajes, como ya lo hemos publicado, conoció al teniente de ingenieros militares H. Palmerston William, de Nueva Orleans, con el que muy pronto contrajo matrimonio. La boda se celebró hace poco y Margarita ha declarado que con este motivo está resuelta a dejar el cine, para lo cual espera sólo terminar su contrato con la Paramount.

En nuestros cines la hemos visto actuar en dos comedias muy agradables, «Revelación de un Diario» y «La Fortuna de Fifi», pero tiene, además de estas, innumerables creaciones, entre las que podríamos citar «La Señorita Washington» y «Blanca Nieve», que le han valido sonados triunfos.



Mae Murray

Pocas mujercitas más encantadoras y al mismo tiempo más desgraciadas que esta bella artista, cuyo retrato vá hoy en la página de honor de nuestra Revista.

La suerte de Mae Murray no ha sido la que correspondía a un ser selecto como ella, llena de belleza, de juventud y de talento.

En efecto, Mae Murray, que en la escena cinematográfica ha alcanzado numerosos éxitos, ha tenido que soportar en su vida privada los más crueles sinsabores.

Casada hace dos años, a los 26 de edad, pues cuenta ahora 28, hubo de separarse de su marido, Mr. James O'Briend, un mes después de su boda. En la noche misma del matrimonio, dice la artista, comenzaron sus